

D-II EVOLUCIÓN DE LA POBREZA Y LA INDIGENCIA EN EL SEGUNDO SEMESTRE DE 2005

La mejora en la situación ocupacional, tuvo su correlato en términos de la disminución de la pobreza e indigencia en el total de aglomerados en general, y en la Ciudad de Buenos Aires, en particular, tal como lo evidencian los datos difundidos en el pasado mes de marzo por el INDEC.

TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS

Los guarismos del segundo semestre de 2005 para el total de aglomerados relevados por la EPH dan cuenta de una incidencia de la pobreza e indigencia en hogares del orden de 24,7% y 8,4%, lo que

representa un total de 1.746.000 y 594.000 hogares pobres e indigentes, respectivamente (Cuadro D-II-1).

La comparación de estos datos respecto de los de igual período del año 2004 arrojó caídas de 17,1% y 21,5% de la pobreza y la indigencia, respectivamente. De este modo, lo que se observa es que la mejora en la situación ocupacional y de ingresos repercutió más en la indigencia que en la pobreza, en virtud de que la misma le permitió a más hogares obtener ingresos superiores al valor de una canasta básica alimentaria. Esto fue posible a pesar que la canasta básica alimentaria tuvo un aumento de 15% en el pasado año.

CUADRO D-II-1

POBREZA E INDIGENCIA (%). TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. SEMESTRE II 2004-SEMESTRE II 2005

INCIDENCIA	2004 SEMESTRE II	2005 SEMESTRE II	TASA DE VARIACIÓN
Pobreza			
Hogares	29,8	24,7	-17,1
Personas	40,2	33,8	-15,9
Indigencia			
Hogares	10,7	8,4	-21,5
Personas	15,0	12,2	-18,7

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

La dinámica de la pobreza y la indigencia medida en términos de la cantidad de personas en dichas condiciones, por su parte, refleja que, en el segundo semestre de 2005, el 40,2% de las personas del total de los aglomerados relevados

se encontraba por debajo de la línea de la pobreza, mientras que el 15% era indigente. Dichas incidencias, que involucran a 7.921.000 y 2.848.000¹ personas respectivamente, resultan notablemente superiores a las observadas en

* Esta sección repite el contenido de la publicada bajo el mismo nombre en *Coyuntura Económica de la Ciudad de Buenos Aires* 17, Abril 2006. Esto se debe a que no ha habido una actualización posterior de los datos.

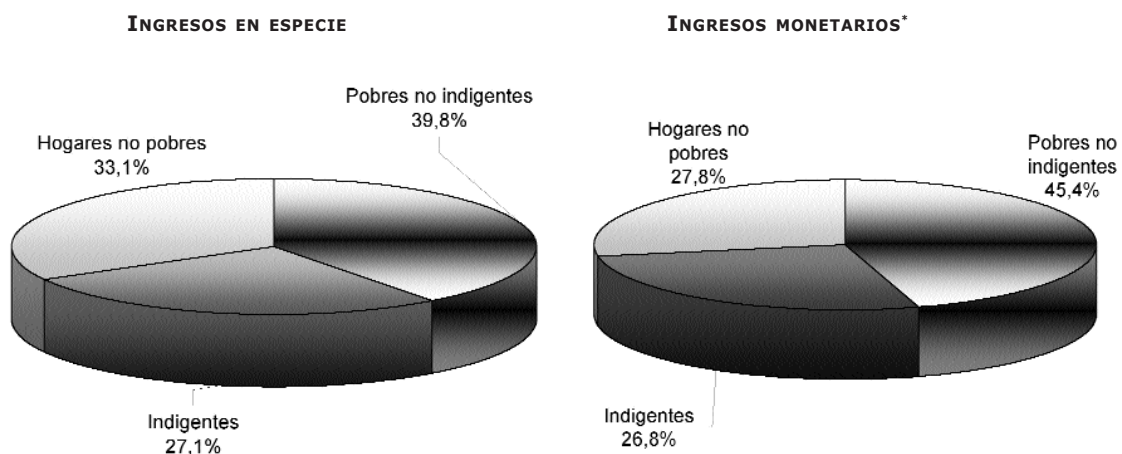
¹ Considerando a la población residente en el total de aglomerados relevados por la EPH.

hogares, en virtud del mayor tamaño de los hogares pobres. La evolución de estas incidencias en personas, en relación con las del segundo semestre del año pasado, en tanto, da cuenta de una caída de 15,9% de la pobreza, mientras que la indigencia se contrajo un 18,7%.

Datos adicionales proporcionados por esta misma encuesta indican que el 66,9% de los hogares que reciben ingresos monetarios (y el 72,2% de los que reciben ingresos en especie) provenientes de fuentes institucionales (gobierno, iglesias, escuelas u otras organizaciones) son pobres (Gráfico D-II-I).

GRÁFICO D-II-1

DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS EN ESPECIE Y MONETARIOS* PROVENIENTES DE FUENTES INSTITUCIONALES, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA DE LOS HOGARES. TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. SEMESTRE II 2005



* No incluye el Plan Jefas y Jefes cuando el mismo está otorgado a cambio de una contraprestación laboral.

Nota: Las fuentes institucionales se refieren al gobierno, iglesias, escuelas y otras organizaciones.

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Dado que estas transferencias monetarias inciden sobre la determinación de las incidencias de pobreza e indigencia, el INDEC calcula cuál sería la situación de los hogares según condición de pobreza si no se considerase el ingreso proveniente del principal programa nacional de subsidios a desocupados, el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados -PJJHD- (Cuadro D-II-2).

En tal sentido, se observa que si bien las variaciones interanuales serían similares a las verificadas considerando el ingreso proveniente de este Plan, los niveles de pobreza e indigencia en hogares ascenderían en cerca de 0,6 y 1,5 puntos porcentuales respectivamente², si no mediara dicho ingreso. Puesto en términos

absolutos podría afirmarse que el PJJHD permite a 43.000 hogares salir de la pobreza, mientras que 106.000 hogares abandonan su condición de indigente en el total de aglomerados urbanos. Esto significa una reducción de la pobreza y la indigencia en 178.500 y 475.700 personas, respectivamente.

Por el monto de la asignación que otorga el Plan (\$ 150), no sorprende que el impacto de dicha transferencia sea mayor en términos de indigencia que de pobreza, ya que dicho monto sólo alcanza para cubrir el valor de la canasta básica alimentaria de un adulto, ubicándose muy por debajo del valor de la canasta básica total³.

² O bien, 0,8 y 2 puntos porcentuales en personas.

³ Estas canastas se construyen por mes y para cada región del país a los efectos de calcular los ingresos monetarios mínimos que requiere un adulto para alimentarse (en el caso de la canasta básica alimentaria) y subsistir (en el caso de la canasta básica total). Los valores de estas canastas eran, por mencionar un ejemplo, de \$ 124,59 y \$ 169,11 para el mes de diciembre y el Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. Las diferencias regionales dan cuenta de valores levemente mayores en la Patagonia e inferiores en las provincias del norte del país.

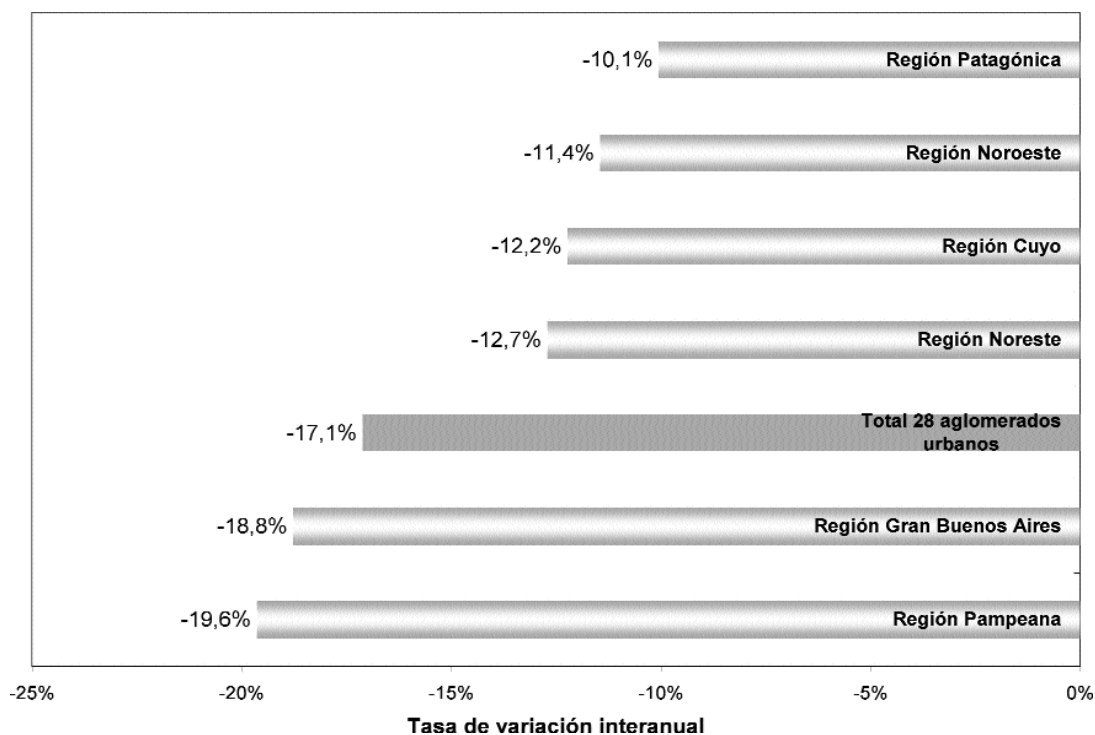
CUADRO D-II-2**INCIDENCIA DEL PLAN JEFAS Y JEFES EN LA POBREZA E INDIGENCIA (%). TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. SEMESTRE II 2004-SEMESTRE II 2005**

INCIDENCIA	SEMESTRE II 2004	SEMESTRE II 2005	TASA DE VARIACIÓN
Pobreza			
Hogares	30,6	25,3	-17,3
Personas	40,9	34,6	-15,4
Indigencia			
Hogares	13	9,9	-23,8
Personas	18,2	14,2	-22,0

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Más allá de esta evolución general de los indicadores sociales, el Gráfico D-II-2 y el Mapa D-II-1, permiten apreciar la situación particular de cada una de las regiones del país, distinguiendo realidades diferentes, si bien la pobreza y la indigencia disminuyeron en todas

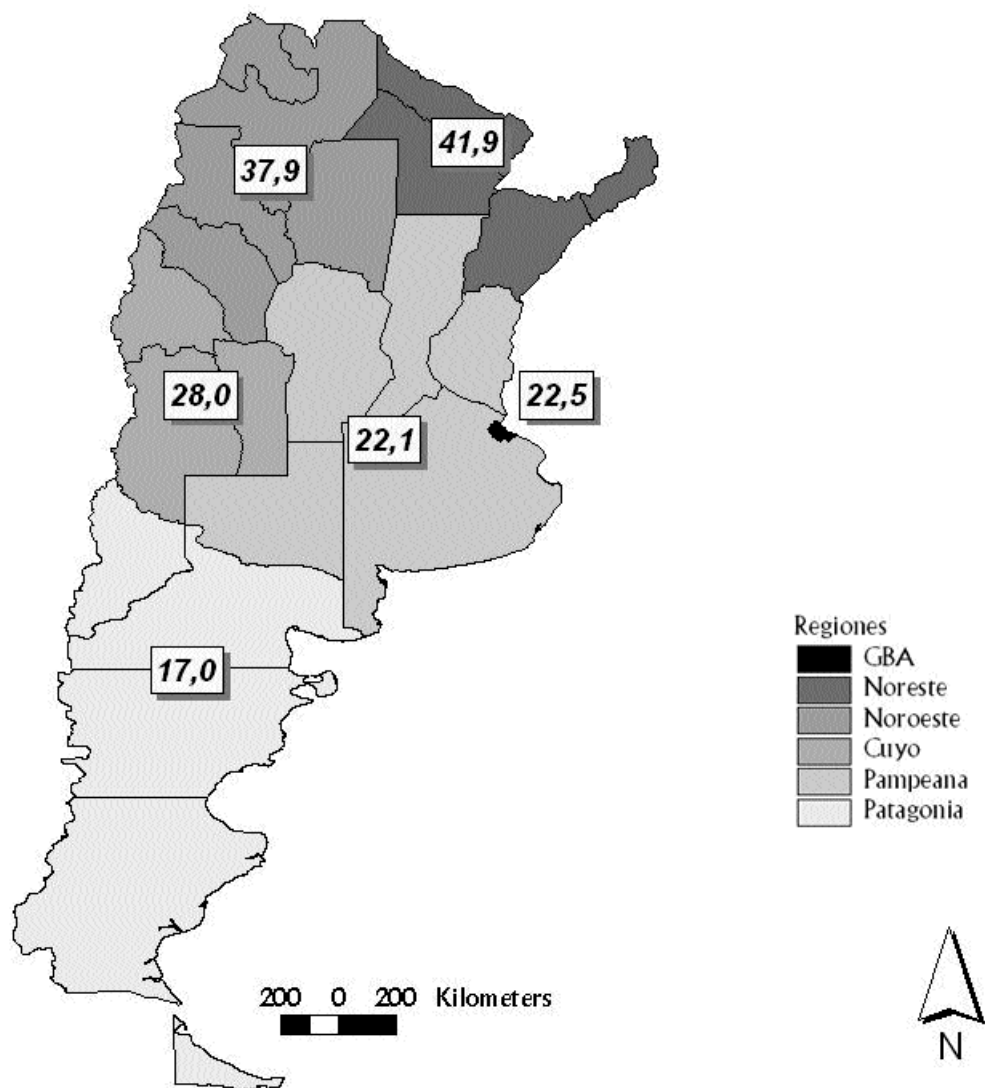
ellas en el último año. En este sentido, las regiones con mayor contracción de la incidencia de la pobreza en hogares fueron el Gran Buenos Aires y la región Pampeana, mientras que la reducción fue significativamente menor en el resto del país.

GRÁFICO D-II-2**INCIDENCIA DE LA POBREZA EN HOGARES SEGÚN REGIÓN. VARIACIÓN INTERANUAL. TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. SEMESTRE II 2004-SEMESTRE II 2005**

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

MAPA D-II-1

INCIDENCIA DE LA POBREZA EN HOGARES SEGÚN REGIÓN. SEMESTRE II 2005



Nota:

Región Gran Buenos Aires: Incluye Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano.

Región Cuyo: Incluye Gran Mendoza, Gran San Juan y San Luis-El Chorrillo.

Región Noreste: Incluye Corrientes, Gran Resistencia, Formosa y Posadas.

Región Noroeste: Incluye Gran Catamarca, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Jujuy-Palpalá, La Rioja, Salta, Santiago del Estero-La Banda.

Región Pampeana: Incluye Bahía Blanca-Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Paraná, Gran Rosario, Gran Santa Fe, Mar del Plata-Batán, Río Cuarto, Santa Rosa-Toay.

Región Patagónica: Incluye Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Tal como se observa en el mapa, las regiones Noreste y Noroeste siguen ostentando los niveles más altos de pobreza. Entre los aglomerados que componen estas regiones se destacan Corrientes y Formosa por su mayor incidencia de la pobreza en hogares (44% y 43,1%, respectivamente). En el extremo opuesto se ubica la región Patagónica por su baja incidencia de la pobreza (17%).

GRAN BUENOS AIRES

En el caso particular de la Región Gran Buenos Aires, la situación de la pobreza e indigencia evidenció una tendencia también favorable, al contraerse la incidencia de ambos indicadores en hogares un 18,8% y 29,7% respectivamente. De

este modo, el total de los hogares por debajo de la línea de la pobreza en esta región alcanzó, en el segundo semestre de 2005, más de 884.000, mientras que el número de indigentes se ubicó en torno de los 280.000 hogares.

La situación en términos de personas dio cuenta de una reducción de la indigencia de 26,4%, al caer ésta de 14% a 10,3%, en tanto que la baja de la pobreza en personas resultó menor (18%), alcanzando, en el segundo semestre de 2005, 30,9%. En consecuencia, el número de pobres e indigentes de esta región ascendió a aproximadamente 3.888.000 y 1.299.000 personas respectivamente.

CUADRO D-II-3

POBREZA E INDIGENCIA. INCIDENCIAS Y VARIACIÓN INTERANUAL (%). GRAN BUENOS AIRES. SEMESTRE II 2004 / SEMESTRE II 2005

INCIDENCIAS Y AGLOMERADOS	SEMESTRE II 2004	SEMESTRE II 2005	TASA DE VARIACIÓN
Gran Buenos Aires			
Pobreza			
Hogares	27,7	22,5	-18,8
Personas	37,7	30,9	-18,0
Indigencia			
Hogares	10,1	7,1	-29,7
Personas	14,0	10,3	-26,4
Ciudad de Buenos Aires			
Pobreza			
Hogares	9,7	7,3	-24,7
Personas	14,7	11,5	-21,8
Indigencia			
Hogares	3,2	2,4	-25,0
Personas	4	3,2	-20,0
Partidos del Gran Buenos Aires			
Pobreza			
Hogares	34,7	28,7	-17,3
Personas	44,4	36,9	-16,9
Indigencia			
Hogares	12,9	9,1	-29,5
Personas	16,9	12,5	-26,0

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Los datos correspondientes a la Ciudad de Buenos Aires dan cuenta de una contracción de similar magnitud de la pobreza y la indigencia (ambas cayeron cerca de 25% en hogares y 20% en personas). Dichas variaciones resultaron mayores a las alcanzadas en el Total de Aglomerados Urbanos. En consecuencia, en el segundo semestre de 2005, la Ciudad exhibía un nivel de indigencia de 2,4% y 3,2%⁴ en hogares y personas, mientras la pobreza se ubicaba en 7,3% y 11,5%, respectivamente.

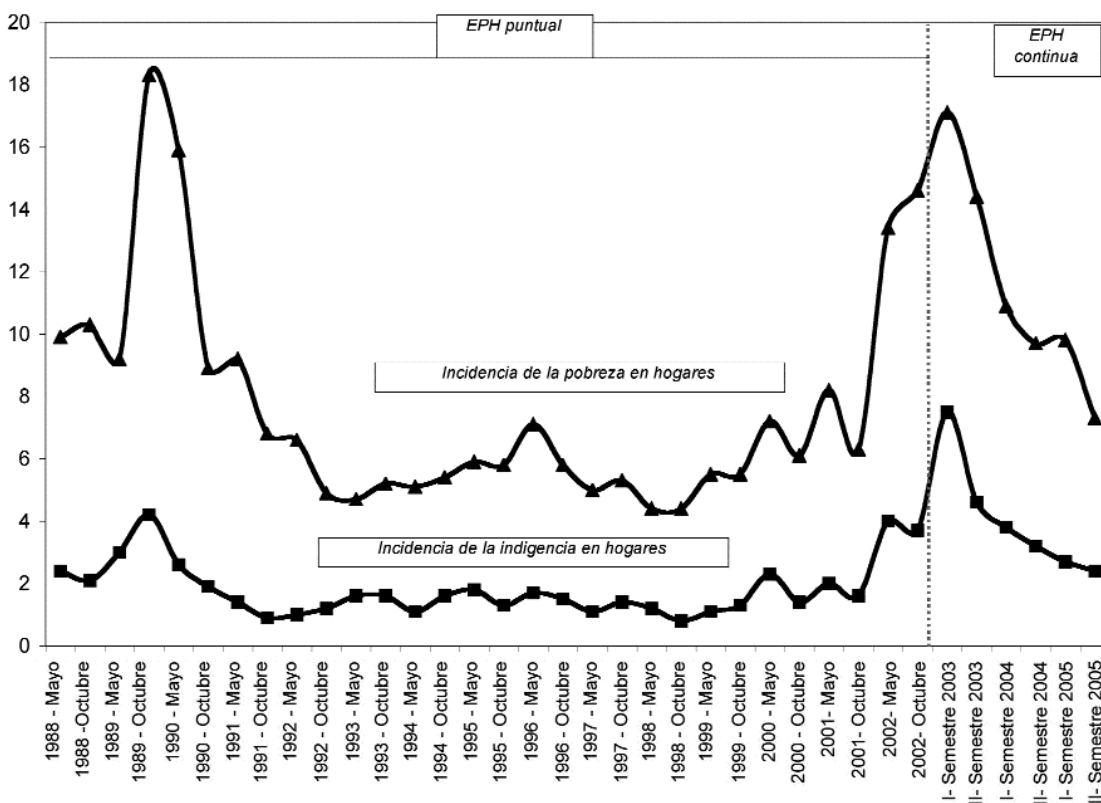
La evolución de estos indicadores en los Partidos del Conurbano bonaerense, en cambio, arrojó una caída más marcada de la indigencia, que se contrajo cerca de 30% (29,5% en hogares y 26% en personas), en tanto que la pobreza cayó menos

(en torno del 17%). Las incidencias en este aglomerado, no obstante, triplican o cuadruplican a las de la Ciudad (Cuadro D-II-3).

Finalmente, vale señalar que la indigencia y pobreza registradas en la Ciudad de Buenos Aires resultan ser, junto a Río Gallegos y Ushuaia, las más bajas del país. Si la comparación se realiza, en cambio, respecto a los niveles históricos de la pobreza y la indigencia en la Ciudad de Buenos Aires (desde 1988 y hasta la recesión iniciada a fines de 1998), el panorama actual resulta mucho menos alentador. En este sentido, se destaca que si bien la recuperación de los últimos años ha sido importante, todavía los niveles actuales se ubican por encima de los vigentes a fines de 2001.

GRÁFICO D-II-3

EVOLUCIÓN DE LAS INCIDENCIAS DE POBREZA E INDIGENCIA EN HOGARES. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑOS 1988-2005



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

⁴ Estimaciones sujetas a coeficientes de variación superiores al 10%.

CIUDAD DE BUENOS AIRES: BRECHA, DEUDA, INTENSIDAD Y SEVERIDAD DE LA POBREZA

A continuación se consignan otros indicadores comúnmente utilizados para analizar la situación de los hogares por debajo de la línea de la pobreza. En esta oportunidad, se presenta la brecha de ingresos de hogares pobres, la deuda de pobreza, la intensidad y la severidad de la pobreza⁵, así como su evolución interanual en el segundo semestre de 2005.

Tal como se aprecia en el Cuadro D-II-4 la mayoría de estos indicadores arrojan una mejoría en el último año, con excepción de la brecha de la pobreza medida en pesos. En efecto, actualmente los hogares pobres de la Ciudad de Buenos Aires requieren en promedio \$ 335,9 para salir de dicha condición, cuando un año atrás necesitaban \$ 301,6. Este incremento (11,3%) se explica, por

el alza de los precios que componen la canasta básica (10,2%) y los cambios producidos en la composición de los hogares pobres, que no pudieron ser compensados por el incremento de los ingresos promedio de los hogares pobres (17,7%).

La brecha expresada en porcentaje, no obstante, denota que en promedio los hogares pobres se encuentran más cerca de alcanzar la línea de la pobreza (y por ende de salir de esa condición), hecho que se observa por la caída de 4,2% producida en la brecha de la pobreza en porcentajes. En consecuencia, esta reducción y la caída de la incidencia de la pobreza señalada anteriormente explican la caída de la deuda de la pobreza en pesos, que se redujo 13,6% en el último año. Esto significa que la magnitud estimada de las transferencias monetarias que tendría que hacer la Ciudad para sacar de la pobreza a sus residentes se redujo en más de \$ 4,4M mensuales.

CUADRO D-II-4

BRECHA, DEUDA, INTENSIDAD Y SEVERIDAD DE LA POBREZA. CIUDAD DE BUENOS AIRES. SEMESTRE II 2004- SEMESTRE II 2005

INDICADOR	2004 SEMESTRE II	2005 SEMESTRE II	VARIACIÓN (%)
Brecha de la pobreza en pesos	301,6	335,9	11,3
Brecha pobreza en %	45,29	43,38	-4,2
Deuda de la pobreza en pesos	32.258.152	27.887.023	-13,6
Intensidad de la pobreza (por 100)	4,39	3,17	-27,9
Severidad de la pobreza (por 100)	3,04	2,03	-33,1

Fuente: Elaboración propia CEDEM, en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Finalmente, la intensidad y la severidad de la pobreza también se contrajeron en el último año, 27,9% y 33,1%, respectivamente. En particular, la reducción de la severidad refleja que la

situación relativa de los hogares que se encuentran más lejos de la línea de la pobreza ha mejorado, esto es, que la distribución del ingreso entre los hogares pobres es más equitativa.

⁵ Definiciones extraídas del SIEMPRO, Sistema de Información, monitoreo y evaluación de programas sociales, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente de la Nación:

Brecha de ingresos de los hogares pobres: Es el monto promedio de ingresos que necesitan los hogares pobres para abandonar la pobreza. Se estima como el promedio de la distancia entre el ingreso total de los hogares pobres y el valor de la respectiva línea de pobreza. Se calcula en valores absolutos y como proporción de la línea de pobreza.

Deuda de pobreza: Es la suma de recursos monetarios que habría que transferir a los hogares pobres para que emergieran de esa situación. Se estima como la suma del valor monetario de la brecha de ingresos de los hogares pobres.

Intensidad de la pobreza: Combina la incidencia de la pobreza y la brecha de ingresos de los hogares pobres. Se operacionaliza como el producto del promedio de la brecha de ingresos de los hogares pobres y la proporción de hogares pobres. Este índice será más elevado cuanto mayor sea el promedio de la brecha de ingresos de los pobres y la incidencia de la pobreza.

Severidad de la pobreza: Expresa la diferenciación de ingresos entre los pobres y se calcula como el producto del promedio del cuadrado de la brecha de ingresos de los pobres y la proporción de pobres. Este procedimiento otorga una mayor ponderación al déficit de ingresos de los hogares más pobres.

SÍNTESIS

- Los guarismos del segundo semestre de 2005 para el total de aglomerados relevados por la EPH dan cuenta de una incidencia de la pobreza e indigencia en hogares del orden de 24,7% y 8,4%, lo que representa un total de 1.970.000 y 660.000 hogares pobres e indigentes, respectivamente.
- Dichas cifras dan cuenta de una mejoría de la situación social en el último año, si bien la intensidad de la caída ha menguado. Por otro lado, se observa que el avance en la situación ocupacional y de ingresos repercutió más en la indigencia (-21,5%) que en la pobreza (-17,1%), en virtud de que la misma le permitió a más hogares obtener ingresos superiores al valor de una canasta básica alimentaria.
- Si no se considerase el ingreso proveniente del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados la indigencia y la pobreza serían 0,6 y 1,5 puntos porcentuales mayores, respectivamente.
- Las regiones con mayor contracción de la incidencia de la pobreza en hogares fueron la Pampeana y Gran Buenos Aires. En el extremo opuesto, la menor disminución de la pobreza se observó en la Patagonia, que por otro lado es la región menos pobre del país.
- Los datos correspondientes a la Ciudad de Buenos Aires dan cuenta de una contracción de similar magnitud de la pobreza y la indigencia (ambas cayeron cerca de 25% en hogares y 20% en personas). Dichas variaciones resultaron mayores a las alcanzadas en el Total de Aglomerados Urbanos. La reducción de la indigencia en los Partidos del Conurbano Bonaerense, no obstante, rozó el 30% y superó a la verificada en la Ciudad.
- Vale señalar que la indigencia y pobreza registradas en la Ciudad de Buenos Aires resultan ser, junto a Río Gallegos y Ushuaia, las más bajas del país. Si la comparación se realiza, en cambio, respecto a los niveles históricos de la pobreza y la indigencia en la Ciudad de Buenos Aires (desde 1988 y hasta la recesión iniciada a fines de 1998), el panorama actual resulta mucho menos alentador. En este sentido, se destaca que si bien la recuperación de los últimos años ha sido importante, todavía los niveles actuales se ubican por encima de los vigentes a fines de 2001.
- Otros indicadores comúnmente utilizados para analizar la situación de los hogares por debajo de la línea de la pobreza, como la deuda, brecha, intensidad y severidad de la misma, también dan cuenta de una mejor situación relativa de los hogares pobres. En la evolución del último año cayó la deuda de la pobreza, la brecha expresada en términos porcentuales y la intensidad y la severidad de la pobreza. La única variable que empeoró fue la brecha de la pobreza expresada en pesos, en virtud del alza de los precios de la canasta básica, lo que significa que hoy los hogares pobres requieren más ingresos para salir de tal condición. Ello se da pese a que el ingreso promedio de los hogares pobres ha mejorado, lo mismo que la distribución del ingreso entre estos hogares. Finalmente, la distancia entre el ingreso percibido por los hogares pobres y la línea de la pobreza también se ha reducido en el último año.